

Catalina Wainerman

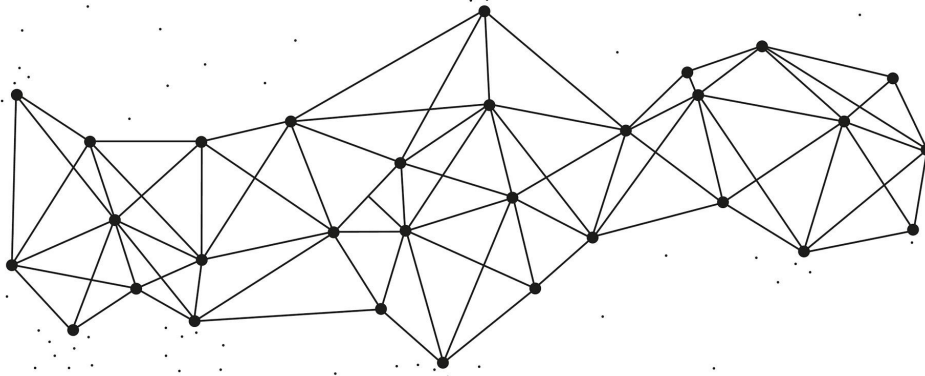
Sé que he producido abundantemente en el ámbito del conocimiento, en temas de punta, vinculados muy estrechamente a problemáticas de la realidad, priorizando la posibilidad de su transferencia a la sociedad al mismo tiempo que buscando contribuir al conocimiento científico del más elevado nivel de excelencia. Sé que he formado a muchos, que a muchos he transmitido mi pasión por la investigación y en muchos he despertado, estimulado y acompañado vocaciones con rigurosidad implacable y humor, desacralizando la imagen acartonada de la investigación. En el hacerlo he descubierto que mi más profunda vocación es ayudar a desarrollar el pensamiento racional, instalar la capacidad lógica y una mirada irrenunciablemente crítica sobre la realidad social.

Catalina Wainerman¹

Catalina Haydeé Wainerman es una socióloga pionera y docente de posgrado argentina especializada en metodología de la investigación y en las temáticas de género, familia, ocupación y formación de investigadores.

Nació en Buenos Aires. Se graduó como maestra normal en 1951. Sin decidirse inicialmente entre estudiar Arquitectura o Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires, comenzó a cursar en ambas instituciones simultáneamente. Luego de tres años y medio se quedó definitivamente en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL-UBA). Allí se interesó por la nueva carrera de Sociología y terminó de cerrar su elección profesional luego de participar en el trabajo de campo de una investigación sobre “Educación, familia y clases sociales”, a cargo de Ana María Eichelbaum de Babini. Había llegado a ese trabajo luego de comentarle a Gino Germani que quería aprender más de Sociología, pero “no a partir de leer sino de hacer” (Wainerman, 2015, 110). La práctica la fascinó y la combinación entre investigación, docencia y extensión a la comunidad en el ambiente de la conformación de la carrera pionera de sociología científica, la convirtió en una entusiasta partícipe de ese mundo nuevo (Wainerman, 2015, 111). Se graduó como Licenciada en Sociología en la Universidad de Buenos Aires en 1962 (Wainerman, 2017, 1). Impulsada por Germani en 1964, se trasladó a realizar sus estudios de posgrado en la Universidad de Cornell con media beca externa del CONICET (en total se disponía de una beca y media pero la beca completa se la otorgaron a su pareja, también investigador) (Wainerman, 2015, 112). En 1966 Wainerman recibió su Master of Arts (Sociología) de la

¹(Wainerman, 2015, 122)

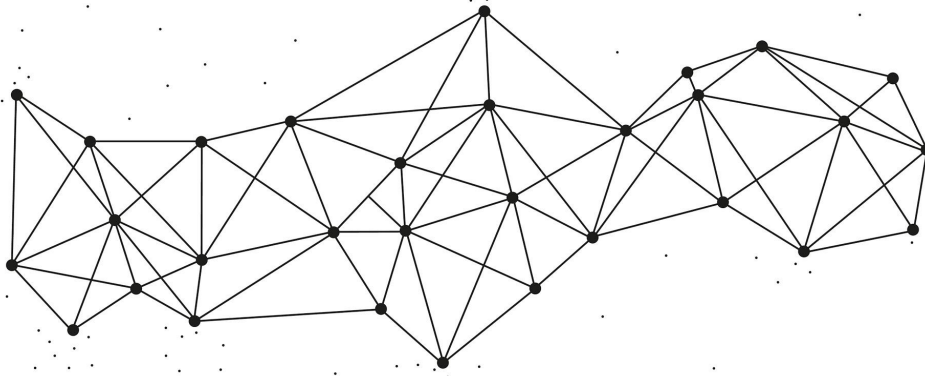


Universidad de Cornell con una tesis dirigida por la socióloga Rose K. Goldsen en cuyo equipo de investigación se integró. Regresó a finales de 1967, luego del golpe militar del año anterior y la Noche de los Bastones Largos. En 1971 obtuvo su doctorado en Sociología (área principal), con Psicología Social y Metodología de la Investigación como áreas secundarias, también en la Universidad de Cornell (Wainerman, 2015, 115), con una tesis novedosa en el campo de la Sociolingüística, que en 1976 se publicó como el libro *Sociolingüística de la forma pronominal*. Su tesis pionera se insertaba en el campo de los estudios de la cultura, en boga en los EE.UU., pero no entre la mayoría de profesionales de la sociología en Argentina, ocupados en cuestiones de infraestructura (Wainerman, 2015, 113). Estas experiencias de formación y, fundamentalmente, las diferencias en las respectivas direcciones de sus tesis de maestría y doctorado, calaron hondo en Wainerman, que no sólo las incorporó como aprendizajes para su propio rol de directora, sino que, años más tarde, abordó la pedagogía de la dirección de tesis y la formación de investigadores como una de sus líneas de investigación (Wainerman, 2015, 113).

Wainerman continuó con su labor en el Centro de Investigaciones Sociales (CIS) del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT), donde fue Investigadora asociada entre 1967 y 1974. Allí, además de la investigación de su tesis doctoral, llevó adelante otra, junto a Ruth Sautu, relativa al empresariado argentino y su actitud hacia la innovación, que también aportó a la apertura del campo de investigación en ciencia, tecnología e innovación (Wainerman, 2015, 115).

Durante esos años fue docente en la Universidad de Belgrano y trabajó en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), donde se desempeñó como secretaria de la Comisión Directiva entre 1982 y 1993, y luego como directora del Comité de Cursos entre 1993 y 2000. Su rol docente se centró enormemente desde entonces hasta la actualidad en la formación de investigadores de posgrado mediante cursos de metodología de la investigación y luego, desde sus pioneros Talleres de Tesis en los que el aprendizaje de la investigación se imbrica con la práctica.

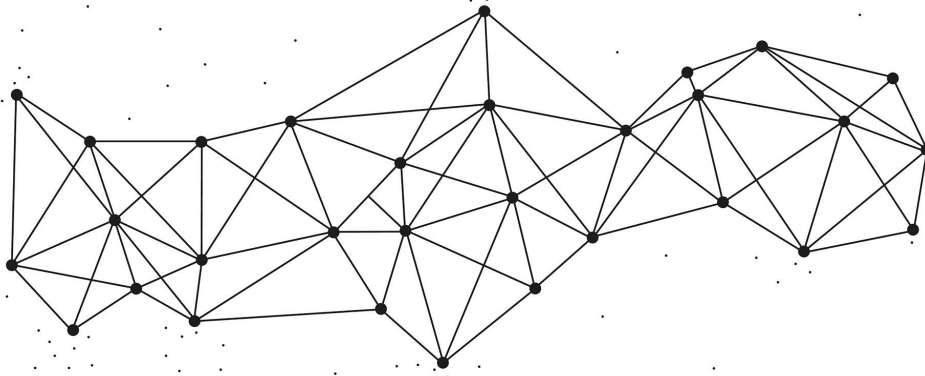
En 1974, luego de verse obligada a dejar el ITDT, fue co-fundadora e investigadora titular del Centro de Estudios de Población (CENEP) donde permaneció hasta 2004. Fue además su directora entre 1981 y 1983 (Wainerman, 2017, 1). La institución nació como un espacio para sostener la investigación en dictadura desde un lugar menos visible y, por ello, menos riesgoso, pero se transformó, por el trabajo de sus integrantes, en un centro de investigación social de referencia (Wainerman, 2015, 116). Allí, entre las líneas de trabajo se abordó una investigación interdisciplinaria, internacional y pionera en su perspectiva de género, de la participación femenina en la fuerza de trabajo en comparación con la población masculina, cuyo proyecto, dirección y ejecución en



Argentina estuvieron a cargo de Catalina Wainerman, Ruth Sautu y Zulma Recchini de Lattes, mientras que equipos de Bolivia y Paraguay ejecutaban la investigación en esos países (Wainerman, 2015, 117). Con este proyecto, Wainerman, que se ocupó particularmente de los determinantes de oferta de mano de obra al mercado de trabajo, sumó a su formación en investigación cualitativa una enorme experiencia en el abordaje cuantitativo y se entrenó en la indagación sobre los procesos de producción de datos en tanto “hechos sociales” y no naturales (Wainerman, 2015, 117). Su labor con los datos censales le permitió detectar que detrás de la oferta de mano de obra femenina al mercado de trabajo se hallaban los valores culturales relativos a la división social del trabajo por género regulando comportamientos. Y a partir de este punto Wainerman desarrolló una extensa línea de investigación de treinta años en la que se ocupó de la composición por género del mercado de trabajo, la estructura y dinámica de la familia y la interacción entre ambos a lo largo del tiempo, considerando las orientaciones de la iglesia, el derecho, la escuela y los medios de comunicación como instituciones sociales difusoras de ideología (Wainerman, 2015, 118). A través de su indagación descubrió la presencia, relativamente inmutable desde 1900, en libros de texto, legislación, documentos eclesiásticos y revistas para la mujer y la familia, de estereotipos de lo femenino y lo masculino que operaron como fundamentos de los valores sexistas que permean la cultura argentina (Wainerman, 2015, 119). En 1986, y basándose en este trabajo, la Comisión de Educación del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires propuso la eliminación de estos estereotipos en los libros de lectura.

Trabajó junto a Zulma Recchini de Lattes en otra investigación, encargada por la CEPAL, para conocer en qué medida se había subregistrado la participación económica femenina en los censos de población de América Latina y el Caribe. La constatación del subregistro diferencial por género que invisibilizaba parte del aporte del trabajo femenino en relación al masculino se extendió a la búsqueda de las causas de ese subregistro. Los resultados de esta compleja investigación fueron tomados con el regreso de la democracia por el INDEC y, a partir de ellos, se modificó el instrumento de medición que había sido utilizado por décadas a fin de registrar más equitativamente la “condición de actividad económica” de mujeres y varones. Se aplicó desde el Censo de Población de 1991 (Wainerman, 2015, 120). Además de las actividades reseñadas, durante su trayectoria profesional, Wainerman asesoró a distintas instituciones nacionales e internacionales en materia metodológica, en investigación, capacitación, elaboración de encuestas, etc. Tuvo numerosos cargos de gestión académica y también participación en diversos consejos y comités editoriales.

Con el regreso de la democracia ingresó a la carrera de investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), donde fue investigadora principal



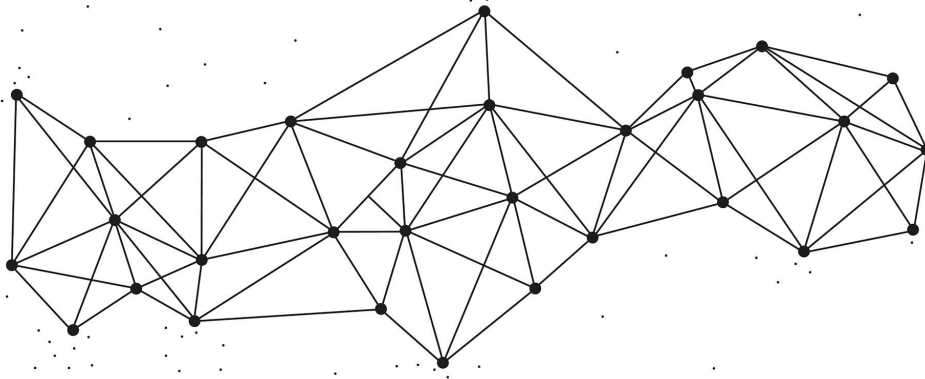
entre 1985 y 2004 (Wainerman, 2017, 1). En 2000 ya se había integrado como docente investigadora de la Universidad de San Andrés y actualmente es directora del Doctorado en Educación de esa institución que, en 2016, la distinguió como Profesora emérita. Su carrera como docente de posgrado se desarrolló además en las universidades de Buenos Aires, de Belgrano, FLACSO, San Martín, Patagonia San Juan Bosco, Córdoba, Mar del Plata, Nordeste, Misiones, Salta, Santiago del Estero, San Juan, Rosario, Cuyo, del Centro de la Pcia. de Buenos Aires y otras instituciones del exterior (Chile, Bolivia, Brasil, Paraguay, Perú, República Dominicana, Estados Unidos) (Wainerman, 2017).

Es autora de numerosas publicaciones de manera individual, en coautoría y como compiladora. Entre ellas *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados* (con Zulma Recchini de Lattes 1981); *¿Mamá, amasa la masa?* (con Mariana Heredia, 1999); *La trastienda de la investigación* (como compiladora con Ruth Sautu, 1997, ampliada en 2001); *El quehacer de la investigación en educación* (como compiladora con María Mercedes Di Virgilio, 2010); *La vida cotidiana en las nuevas familias* (2005); *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones* (como compiladora, 2003); *Vivir en familia* (como compiladora, 1994); *Del deber ser y el hacer de las mujeres* (con Elizabeth Jelin y María del Carmen Feijoó, 1983); *Sociolingüística de la forma pronominal* (1976); *Escalas de medición en las ciencias sociales* (como compiladora, 1976); *El empresario y la innovación* (con Ruth Sautu, 1971, ampliada 2011).

Recibió numerosos reconocimientos, entre ellos el de Personalidad Destacada de las Ciencias Sociales de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2014), el Premio Anual Outstanding Scholarship Award de la Comparative and International Education Society (1981) el Premio Anual Blanche Greer Memorial Award (1967) y becas del CONICET, la Comisión Fulbright (1970), The Population Council (1983-4) y de Cornell University (1967).

Hoy continúa involucrada en la docencia para investigadores de posgrado, llevando adelante Talleres de Tesis y trabajando con su equipo precisamente en la indagación relativa a la formación de investigadores. Desde su concepción de esa formación, a semejanza de la que el maestro transmitía en el taller del oficio de un gremio medieval, Wainerman sigue visibilizando y compartiendo “la trastienda de la investigación” (Wainerman, 2015, 121) que conoce con la profundidad de su trayectoria pionera.

Referencias



Wainerman, C. (2017). *Currículum Vitae. Catalina Haydeé Wainerman*. Catalina H. Wainerman.

<http://catalinawainerman.com.ar/pdf/CV%20Catalina%20Wainerman%202017.pdf>

Wainerman, C. (2015). La trastienda de la investigación social. Acerca de “la ñata contra el vidrio”. *Ciencia e Investigación. Reseñas*. Tomo 3, (1), 108-109. Asociación argentina para el progreso de las ciencias. <http://aargentinapciencias.org/wp-content/uploads/2018/01/Resenas/R-tomo3-1/8Wainerman-ceiRes-3-1-8.pdf>